

AND-ASTRONOMÍA DEHESA (CRÓNICA)

Lanzada con éxito sonda que certifica salubridad dehesa de los Pedroches

REDACCIÓN

10/08/2020 14:28

Álvaro Vega

Córdoba, 13 ago (EFE).- El Aula Municipal de Astronomía de Villanueva de Córdoba ha lanzado con éxito su primera sonda estratosférica, Ad Astra I, que ha certificado la salubridad de la dehesa del Valle de los Pedroches, tras alcanzar los 36.000 metros y estar dos horas y cincuenta minutos en órbita.

Juan Gómez, responsable del Aula desde su creación hace más de cuatro años, señaló en una entrevista con Efe que el experimento, que se llevó a cabo el pasado 19 de julio y cuyos resultados serán expuestos el próximo jueves en un acto en el cine de verano del municipio, instalado en la Plaza de Toros, fue todo un éxito y que superó las previsiones iniciales de alcanzar hasta los 35 kilómetros de distancia de la tierra.

La máxima vertical fue sobre Pozoblanco, cuando la sonda llevaba una hora y cincuenta minutos en vuelo, en una operación "en la que los cálculos nos han salido a la perfección, la controlamos vía GPS en todo momento y se ajustó a las previsiones", pese a que el lanzamiento no se pudo llevar a cabo entre marzo y mayo, por la situación de la crisis sanitaria como consecuencia de la pandemia, cuando se dan las condiciones meteorológicas óptimas.

La trayectoria fue la deseada, sobre la dehesa, y los resultados obtenidos "bastantes satisfactorios", dentro del programa de lanzamiento previsto en esta población de 8.729 habitantes e incluida entre los diecisiete municipios de la comarca de Los Pedroches como Reserva Starlight por la Unesco.

El primer objetivo, recuerda Juan Gómez, era el análisis de la salubridad y de la capacidad fotosintética del entorno natural en el infrarrojo cercano, lo que se hace "midiendo las reflectancias".

En las fotografías obtenidas por la sonda, el color azul denota las zonas en las que hay actividad de fotosíntesis, "donde la vegetación es saludable", especifica Gómez, "y, a medida que es más intensa, más saludable".

En este vuelo se han obtenido alrededor de cuatrocientas fotografías infrarrojas, "una pequeña maravilla para los medios tan modestos que tenemos", en opinión de Juan Gómez.

La siguiente sonda, en un segundo lanzamiento, llevará un biogel para captar microorganismos.

Los 36 kilómetros alcanzados por la sonda no llegan a la altura de los satélites, pero "está muy cerca de los límites estratosféricos" límite de ascensión que Juan Gómez entiende que ha alcanzado con el proyecto que lidera en Villanueva de Córdoba con el apoyo de Ayuntamiento.

Los cálculos se cumplieron también en la caída de la sonda, que duró una hora, tras explotar en la vertical de Pozoblanco y abrirse el paracaídas para ir a depositarse en el lugar previsto en el término municipal de Torrecampo.

El descenso primero se realiza muy rápido, explica, ya que prácticamente no hay aire y, en consecuencia, no hay fricción, y se ralentiza cuando entra en la troposfera y el paracaídas

comienza a cumplir su función de amortiguar la velocidad y el impacto sobre la superficie de la tierra.

Para la sonda se ha aplicado el principio de Arquímedes, con un globo de 'totex', un material altamente expansivo y resistente, relleno de gas helio que por su densidad facilita la ascensión de todo el conjunto, señala el experto, que iba con un cordaje unido al globo con el paracaídas de recuperación.

En un nivel inferior se alojaron los instrumentos científicos, cámaras y otros elementos aislados de temperaturas extremas, que pueden alcanzar entre 65 y 70 grados bajo cero. EFE

avc/fs

Cargando siguiente contenido...